

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
27 de abril
de 1937

Número 155

editado por el comité de defensa - región centro

La ofensiva contra la C. N. T.

Los arrivistas, los negociantes y los logreros, frente a la Revolución en marcha

Todos los elementos que odian la Revolución, que temen al pueblo auténtico porque saben que con él no son posibles ni los viejos privilegios ni los nuevos que han pretendido crearse, desencadenan una ofensiva a fondo contra los hombres y los organismos de la Confederación Nacional del Trabajo. El hecho, ni nos extraña, ni nos sorprende, ni nos asusta. Sabíamos positivamente que nuestra Revolución—la única verdad, la que no pacta con los católicos, ni celebra misas, ni pretende instaurar dictaduras partidistas bajo torpes consignas confusionistas y reaccionarias—había de tropezar con toda la maraña de los arrivistas, de los políticos, de los logreros y de los negociantes. Los individuos que cuadruplican el precio de los artículos de primera necesidad, los comerciantes que se enriquecen a costa de la sangre proletaria, tenían que estar necesariamente en contra nuestra. Lo estuvieron siempre, antes y después del 19 de julio. Nuestra vergüenza y nuestro dolor sería que esos elementos se mostraran conformes con nuestra orientación. Afortunadamente, están colocados en la acera de enfrente. Y contra los de enfrente, ahora como siempre, hemos de ir sin tibiezas y sin vacilaciones.

A la C. N. T. se le ataca, como se le atacó siempre, porque mantiene una posición honradamente revolucionaria, porque ni se vende a nadie ni olvida sus compromisos y sus anhelos francamente transformadores. Toda la historia de la C. N. T.—continuada hoy—es conocida por el pueblo español. Sabe perfectamente dónde estuvimos en toda hora y en todo momento. En cambio, ¿podrían decirnos muchos antifascistas de ocasión dónde estaban durante las jornadas difíciles y gloriosas del 18, 19 y 20 de julio? La verdad, dicha sea sin ambages ni rodeos, es que no les vimos en ninguno de los lugares de peligro. La verdad es que, si no estaban al lado de los reaccionarios, tampoco se encontraban al lado del pueblo trabajador, dando la cara y jugándose noblemente la vida.

Importa mucho a todo ese turbio conglomerado amalgamado en contra de la C. N. T., cerrar el paso a la Revolución, cercenar los anhelos del pueblo productor, lograr que todas las cosas continuasen exactamente igual que antes del 18 de julio, en espera, quizá, de otros traidores más afortunados que los que están siendo barridos por el proletariado en armas. Nuestra posición firme, nuestra actitud enérgica, nuestra virilidad frente a todos los enemigos, los llenos de pavor. Saben que con nosotros no son posibles ni maniobras turbias conducentes a supuestos abrazos de Vergara, ni escamoteos para frustrarnos el ideal perseguido, traicionando la sangre de los hermanos caídos. Nosotros estamos decididos a llegar hasta el fin, hasta destrozar por completo al fascismo y hacer que España—los trabajadores españoles—sea única y exclusivamente lo que quiera ser. Ni el 18 de julio ni hoy, peleamos por mantener viejas oligarquías políticas ni privilegios inadmisibles. Dijimos entonces, y lo repetimos hoy, que luchábamos por la Revolución liberadora. Nada ni nadie nos podrá apartar de la línea seguida. Nadie nos dió las armas que esgrimimos y nadie nadie nos las arrebató sin haber aplastado todo germen de imposición violenta, de explotación indigna o de esclavitud de los trabajadores españoles.

Pueden los eternos explotadores, los logreros enriquecidos a costa de la guerra, los cobardes que hoy esgrimen flamantes carnets, decir cuanto les venga en gana. Nosotros caminamos con paso firme hacia un ideal y llegaremos hasta él. Nada nos arredra los obstáculos ni las dificultades con que hayamos de tropezar. Si ese conglomerado pretende oponerse, pasaremos por encima de él, igual que pasamos sobre los generales traidores para tomar por asalto los cuarteles de Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante y tantas otras ciudades españolas.

a costa de la guerra, los cobardes que hy esgrimen flamantes



UN NUEVO DEPORTE.—LA CAZA DEL «ALKARREÑO»

¡Que hable!..

¡Que hable!

El órgano de la «juventud» en su número del domingo y el «joven» Cazorla en el «A B C» de ayer, amenazan con «hablar» y «poner todo esto en claro».

No creemos que lo hagan, aunque lo deseamos ardientemente. Y aunque hablaran, sería cuestión de pensar el grado de apoyo que tendrían a la espada, pues no creemos que nadie respalde a la irresponsabilidad.

Porque irresponsabilidad es el origen del incidente que se ha dado en llamar «C N T»-Cazorla.

Porque irresponsabilidad es prestarse a ser juguete de planes internos de partido que influyen en la dirección del país.

Porque irresponsabilidad es jugar con las opiniones populares, sin labor práctica y útil que las respalde.

Porque irresponsabilidad es achacarse condiciones de superioridad que nadie cree, porque no las ve.

Porque irresponsabilidad es amenazar con «hablar» cuando se ha caído a causa de un resbalón y se tiene cuenta del ridículo.

Hablen, pues, Cazorla y «el órgano». Hablen, pero hablen la verdad. Digan todo lo que sepan, pero todo completo; no con el plan ignaciano de presentar los hechos ocultando la parte que pueda perjudicarlos, que si hablan con verdad, si presentan «todos» los hechos y los que no se han hecho, completos, no solamente se lo agradecerá el pueblo trabajador, aquel que decía Cazorla que confiaba en él, sino que le hará justicia.

Y si no hablan, porque la verdad no les convenga, seremos nosotros los que les obligaremos a hablar, para luego terminar nosotros la conversación.

EL PULSO DE LA CAPITAL

MADRID TIENE YA CONCEJO

Dos palabras que sobran: «Señor» y «pobres»

La ciudad del Oso y del Madroño se había quedado sin Gobierno, sin Diputación, sin Ayuntamiento y sin amparo, por obra y gracia de la excelente circulación por carreteras que existen camino a Levante y, en muchas ocasiones, rumbo al extranjero también. Los obuses y la aviación criminal estaban dispuestos a que se quedase, sin su oso y su madroño este Madrid invicto.

Pero el fascio propone y el Gobierno dispone. Hoy tenemos Concejo municipal. Esperamos que sea un Ayuntamiento como nunca tuvo Madrid. Contra las intromisiones políticas que influyeron en su deficiente formación están las dos centrales sindicales, U. G. T. y C. N. T., para convencer al pueblo de que los tiempos de Salazar y Rico pasaron para no volver.

Henche ha afirmado al tomar posesión que, si bien será alcalde por la mañana, se complacerá en seguir siendo militante entregado a su Sindicato por la tarde.

Estoy viendo que los políticos se van a dar de alta en los Sindicatos si quieren ver al alcalde con más frecuencia.

Una cosa, tan sólo, dejaron olvidados los municipales profesionales que

IDEAS NUESTRAS

LA CENSURA DE PRENSA SE AUTOCRITICA

Compañero Carreño: ¡Salud!

Estamos tan poco acostumbrados a contemplar espectáculos de categoría en este Madrid heroico, que, cuando surge una autocrítica como la publicada ayer por el señor Carreño España en «A B C», nos figuramos—¡aún no hemos perdido la ilusión de ser libres!—que de esta guerra, sin nombre, no puede salir otra cosa que la Revolución libertaria.

¡Ahí es nada el epílogo del gran drama de un censor republicano! ¡Apenas si tiene importancia en estos tiempos que un hombre exprese libremente sus pensamientos! ¡Y que lo haga poniendo en la expresión toda la galanura de lenguaje, toda la exquisita corrección y tan atinados razonamientos como acaba de hacer, con sus declaraciones el ex delegado de la Junta de Defensa de Madrid!

Los que hacemos FRENTE LIBERTARIO, tal vez, sin proponérselo, hayamos sido en más de una ocasión el causante de los sinsabores que dice haber padecido Carreño España. Pero no nos pesa, si, con nuestro granito de arena, servimos de acicate para que el «yo libre» que llevaba dentro nuestro censor, se haya manifestado con la clarividencia que reflejan sus revelaciones.

Pudo emplear—ya que su cultura es vasta—el lenguaje contagioso de cierta Prensa absorcionista, en legítima defensa, pero su finura espiritual se lo ha impedido. Las letras y la Revolución tienen que agradecerle este nuevo servicio prestado a la causa por el señor Carreño España.

Pero decir que está pulcramente expresado, eso supone negarle claridad a los razonamientos. Carreño dijo cuanto debía y quería decir al pueblo de Madrid.

Ha revelado algo que muchos deplorábamos, pero que nadie logró evitar más que Carreño: que el partido comunista tuviera en la Censura de Prensa un aliado incondicional para su campaña proselitista. ¿Podrá decir otro tanto «Juan Simón»?

Y también pone de manifiesto su criterio inalterable, como delegado que fué de la Comisión investigadora del incidente entre Cazorla y «C N T», de que el delegado de Orden Público careció de habilidad y de dotes políticos para plantear aquella nota impropia que tuvo en tensión, toda una jornada, al pueblo de Madrid como con temor de un desenlace funesto al incidente.

¡Qué arma más noble la empleada por Carreño! Con su autocrítica de censor de Prensa responde a los ataques injustos de quien, por haber errado tan estrepitosamente, hasta llevarse tras de sí toda una Junta Delegada del Gobierno, orgullo de todo el país antifascista, tenía la obligación de callar y esperar paciente el fallo de la opinión ofendida antes de hacer más uso de las funciones delegadas para que cooperase a la defensa de Madrid.

Con tener tanta importancia todo esto, tiene para nosotros, los libertarios, mucha más el caso insólito en los anales de la «mordaza» como forma de Gobierno, que sea la Censura la que, al romper la propia razón de su existencia, deje libre en toda su fuerza expresiva al individuo, para que éste sirva, con su luz, de guía a un pueblo que lucha por liberarse absolutamente. Hasta la palabra «silencio» en boca de Carreño España tiene sonoridad de canto de libertad. Libertario, hasta para administrar su silencio.

Compañero Carreño: ¡Salud!

La C. N. T. y la F. A. I. han hecho constar repetida e insistentemente que son poco amigas de las consignas y de los consignatarios. Y tampoco aceptan con semblante demasiado risueño que con «colores» se pretendan «tapar» determinadas consignas.

Esto lo decimos para que los dibujantes mediten un poco antes de barajar en sus elucubraciones pictóricas el rojo y el negro.

Jóvenes libertarios:

leed REVOLUCION

Rebatiendo insidias

Con profunda indignación leemos en el periódico «Ahor» la «sensacional» noticia de que han sido detenidos, en el día de ayer, dieciocho «individuos» que intentaban cobrar por su cuenta los alquileres de una finca, escudados en los carnets de «cierta Organización» que, como habrá comprendido enseguida la opinión pública, se refiere a nuestra C. N. T.

Al mismo tiempo, sazona este argumento con unos comentarios muy sabrosos para el «camarada» Cazorla, de tan tristes recuerdos para toda la opinión antifascista, por su manera de actuar.

En primer lugar, queremos hacer constar a los compañeros de «Ahor», que no han sido «dieciocho individuos» los que han sido detenidos, sino que los atracados por los camaradas de la Comisaría del Congreso (pues fué un verdadero atraco) fueron SEIS COMPANEROS del Comité de Incautaciones de la Federación Local de Sindicatos Unicos, perfectamente documentados y avalados por la Organización, no sirviendo para nada toda la documentación que enseñaron a los ciento y pico guardias de Asalto que tomaron las calles militarmente, siendo dada por un sargento la orden de disparar sobre ellos, sin tener en cuenta de quién se trataba, ni la misión que tenían confiada.

En segundo lugar, la segunda «bola» de los de «Ahor», es algo más que fantástica.

Quiere decir que no nos hemos atrevido a cobrar las casas, mientras el insigne «camarada» Cazorla había ostentado, «con la admiración y el cariño de todo el pueblo madrileño», la Consejería de Orden Público.

A disposición de los camaradas de «Ahor» están los libros de contabilidad con las liquidaciones de todas las casas que hemos cobrado durante la tan ensalzada labor de Cazorla al frente de su no menos célebre Consejería de Orden Público, mediante los cuales, se convencerán de que nosotros hemos cobrado y seguiremos cobrando todas las fincas incautadas por la C. N. T., sin miedo de ningún género a ese «coco» que quieren inventar como eje de todas las actividades de orden público en Madrid, pues nosotros, a los compañeros y a los trabajadores verdaderos, les queremos como hermanos, y a los que se fingen hermanos y nos resultan traidores, les despreciamos.

Conste, pues, compañeros de «Ahor», que habéis mentido a sabiendas, pues el sueldo que habéis publicado con fecha del día 25 del corriente, titulado «Es mucho madrugar», no tiene nada de cierto, pues con verdadera satisfacción os comunicamos que los seis compañeros que fueron detenidos están en libertad y cumpliendo con su deber que, por ahora, es el de cobrar las casas incautadas por la C. N. T.

Por otra parte, nos causa profunda pena que ocurran todos estos incidentes que están conducidos con gran habilidad por los elementos de siempre, que emplean procedimientos bastardos para sus fines políticos, sin reparar en los medios empleados para ello y ponen todos los obstáculos posibles a la tan esperada Alianza Obrera Revolucionaria.

Capricho goyesco

Los continuos éxitos del ejército del pueblo en los distintos sectores del frente de Madrid: el bloqueo, de la Ciudad Universitaria, los avances por Carabanchel, barrio de Usera, Casa de Campo y carretera de La Coruña, incluso la formidable presión ejercida sobre los fascistas en la ciudad Imperial que está a punto de mostrarnos todo el horror del vandálico saqueo a que la han sometido los invasores, ha hecho que éstos, irritados, se ensañen de nuevo contra la capital incomparable, sometiendo a un bombardeo, del que, ni las ciudades martirizadas durante el conflicto mundial en el norte de Francia, pueden forjarse una exacta visión.

Porque Madrid continúa siendo, por irreductible tozudez de sus más que heroicos vecinos, un cuerpo llagado sometido a cruentas experiencias de vivisección.

Van haciendo jirones los cobardes agresores de la invicta ciudad, desde las toperas donde han agazapado su cobardía, la carne donde fué plasmada la ascética figura de este pueblo que sabe alimentarse de ideales y al que una cualquier bellaquería por la que haya sido violentada la justicia natural de los hombres, lo mueve a las mayores empresas.

Ahora ya no puede dudar nadie de que esa resistencia de los madrileños a abandonar sus hogares, es más bien un deseo de poder asistir en breve a la derrota total del enemigo, frente a las puertas mismas que pretendió manchar con el contacto impuro de sus hordas criminales.

Los valientes chisperos y las garbadas manolas que han borrado con su sacrificio la vieja estampa de un Madrid teatralmente cortesano, van a bajar muy pronto, cuando las noches transparentes dejen caer sobre los parques convertidos en cementerio su llanto de estrellas fugaces, a ambas orillas del Manzanares rojo, para celebrar la verbena de su liberación.

Allá por los bosques de troncos quemados, que un día fueron Moncloa o

Casa de Campo, se contarán con sonoras voces rotas por el dolor del recuerdo, la pesadilla de una época vivida entre el fuego y la metralla.

Tomarán asiento muy juntos, sobre la tierra empapada de sangre, y se jurarán un amor infinito ante el testimonio de aquellos mudos parajes por donde eternamente irán vagando las sombras malditas de los traidores. Y se harán promesas de mutua fidelidad al orden nuevo que de aquellas ruinas brota poderoso. Para que, cuando la memoria de este sacrificio que acaban de cumplir tenga que perpetuarse en sus descendientes, puedan bajar con ellos todos los años hacia las riberas del Manzanares, donde, imaginando la encantadora pradera que a Goya inspiró, hagan juntos también por revivir las escenas de estos días memorables en que se están fraguando los destinos del pueblo.

(Del Congreso de Baza.)

Quieren luchar hasta vencer

Una queja muy justa de los heroicos inválidos de nues- tro Ejército

No nos explicamos cómo se pretende prescindir de los valiosos servicios técnicos que desde la fecha de iniciación del movimiento traidor han venido prestando los leales militares pertenecientes al Cuerpo de Inválidos.

Si valían en julio, cuando no se pidió a este heroico Cuerpo su concurso y se presentaron espontáneamente a servir de instructores y conductores del nuevo ejército carente de oficiales, ¿por qué se están separando del servicio activo y enviando, hoy a unos, mañana a otros, al Cuerpo de Inválidos con la explicación de que ya no son necesarios sus servicios?

Los inválidos, útiles en julio, tienen que serlo, por técnicos y por héroes, hoy tanto como ayer. Cuanto más, que no se puede cometer la in-

justicia de separar del combate a estos bravos militares leales, a la hora, precisamente, que comienza a alborar el triunfo.

Por el arco de la victoria tienen que desfilar, en primer lugar, estos mutilados de la guerra antigua que ofrecieron los escasos miembros que les quedaban útiles a la lucha contra el fascismo.

Pero han de terminar la jornada, ya que así lo quieren y desean, sin abandonar el puesto. Sin volver al ostracismo de una retaguardia, ya que revelan su temperamento de bravos militares, más que cuando no quede en poder de los fascistas ni un palmo de terreno bajo su yugo.

Es una queja que recibimos y atendemos por considerarla justa. Con todo respeto la elevamos al ministro de la Guerra.

La alianza obrera revolucionaria es el imperativo categórico del momento para poder ganar la guerra y salvar la Revolución. Estamos convencidos de que el actual movimiento revolucionario únicamente lo puede salvar el impulso creador de las dos Centrales unidas: C. N. T. y U. G. T. Hay que hacer, pues, todo cuanto esté de nuestra parte, camaradas de la U. G. T. y de la C. N. T., para evitar toda clase de rozaduras que pudiera dar motivo a que se malograsen los buenos propósitos que animan al Comité Nacional de la Confederación y a la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores que se afanan para buscar aquellos puntos de coincidencia que plasmen en realidad la alianza revolucionaria entre el proletariado ugetista y cenequista, que en estos momentos es lo único que puede salvarnos.

(Del Congreso de Baza.)

DECIDIDAMENTE, LAS DOS CENTRALES SINDICALES, U. G. T. Y C. N. T., ESTÁN DISPUESTAS A LLEVAR A CABO LA ALIANZA REVOLUCIONARIA, POR MUCHO QUE ESTO PESE A DETERMINADOS SECTORES QUE VEN EN LA ALIANZA EL FIN DE SUS POSIBILIDADES DE MEDRO. AHI ESTAN LAS PALABRAS DE RAFAEL HENCHE.

Y ES QUE LOS HOMBRES SINDICALES TERMINAN SIEMPRE POR PONERSE DE ACUERDO ANTE LOS INTERESES SUPREMOS DEL PROLETARIADO Y DE LA REVOLUCION.

Desde el balcón del mundo

Asomados al balcón, mirando hacia el centro de España, están todos los hombres de recto pensar, de conciencia liberal. Contrasta esta simpatía y adhesión moral con las notas que nos llegan por cartas de compañeros y entidades de absoluta solvencia social y revolucionaria, en lo que se nos evidencia la vida que llevan ciertos elementos que dicen representar al Gobierno español, despilfarrando, tal vez, oro recaudado para terminar esa tragedia que vive el pueblo madrileño que recibe diariamente las caricias de los cañones alemanes y aviones italianos.

Hay que sanear las delegaciones en el extranjero. No pueden los politiquillos y políticos del Gobierno de Valencia, en nombre de la legalidad constitucional y mucho menos en nombre de la Revolución, por no decir en nombre de la República democrática española, permitirse el lujo de emigrar a otras tierras para huir de la fiscalización del pueblo. Ha llegado el momento de que las organizaciones obreras C. N. T., U. G. T., F. A. I. y demás organismos revolucionarios, como son todas las Juventudes, se ocupen del problema internacional y exijan del Gobierno que los compañeros que pueden y deben representar al único Gobierno legítimo de la República española, deben ser avalados por estos organismos. No es suficiente que sea una organización política, ni es garantía tampoco haber ocupado un elevado cargo en los tiempos de predominio republicano que medió desde el 14 de abril de 1931 al 19 de julio de 1936. No. Para representar España y hablar en auténtico español, y en nombre de ese sentimiento que impresiona al mundo por el valor que impone el combatiente frente al enemigo, deben forzosamente los delegados, lo

mismo en las Embajadas que en los Consulados, que en las Delegaciones comerciales, ser controlados por las organizaciones mencionadas. Sólo así habrá garantía de su obra y de su valor.

Los tráfugas no pueden vivir, porque tráfugas son aquellos que siempre se sitúan en el terreno ventajista, como buen jugador. La inmoralidad finalizó para siempre en España en la noche del 19 de julio y, por eso, y en nombre de los mártires que cayeron en esas jornadas, el pueblo debe exigir que nadie pueda representar a España sin la debida garantía de solvencia moral, social y revolucionaria. Siempre fueron los videntes los que prepararon por los altos puestos de mando, y hoy, esas hierbas parasitarias, cual hiedras, vuelven a enroscarse en las columnas de la Revolución, y sabido es que la hiedra, cuando se enrosca al árbol, llega a matarlo; y como los obreros no quieren que la Revolución muera, esperamos de ellos manifestaciones en todos los órdenes, para exigir lo que les corresponde de representación en el orden internacional de las relaciones políticas y sociales. Los mismos intercambios, así como las materias primas, estamos convencidos de que se canalizará con más facilidad hacia nuestra España, si en las relaciones interviniesen directamente los obreros interesados, mediante sus delegados, previamente autorizados por el Gobierno, para gestionar en todos los países lo esencialmente necesario para aplastar al fascismo internacional y consolidar la nueva economía que, surgida de las entrañas de la Revolución española, pronto ha de regir los destinos de la Humanidad.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid.- Teléfono 32674

Trabajadores: leed todas "CASTILLA LIBRE" las mañanas

Parte de Guerra de anoche

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedad importante que consignar en los distintos frentes de este Ejército. La artillería facciosa disparó de nuevo sobre la población de Madrid, causando daños y víctimas. También la aviación enemiga bombardeó la población de Alcalá de Henares, ocasionando varios muertos y heridos, en su mayoría mujeres y niños, y algunos daños en el hospital de la plaza. Se pasaron a nuestras filas varios soldados del campo faccioso.

AGRUPACION DE TERUEL.—Ligeros intentos de ataque enemigo por el frente Norte de este Ejército, que fueron rechazados brillantemente por las fuerzas republicanas.

EJERCITO DEL ESTE.—Por los frentes de Huesca, la artillería enemiga efectuó algunos disparos sobre nuestras posiciones, siendo acallada por el fuego de la artillería leal. Se pasaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

EJERCITO DEL NORTE.—Euzkadi.—Continuaron con gran intensidad los ataques enemigos en el frente de Alava, y la resistencia tenaz de nuestras fuerzas que, dotadas de alto espíritu y fuerte disciplina, defienden nuestras líneas con gran valentía y entusiasmo.

ASTURIAS.—La artillería leal batió con gran eficacia las posiciones enemigas de Grado y Pinos. Se pasaron a nuestras filas varios paisanos y soldados con armamento.

EJERCITO DEL SUR.—Por el frente de Almería el enemigo atacó con el propósito de recuperar las posiciones que le fueron arrebatadas por nuestras fuerzas en la sierra de Lujar, siendo energicamente rechazado, abandonando varios muertos y material de guerra y municiones. Por el frente de Córdoba, ligeros tiroteos y cañoneo, sin importancia.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mencionar.

Parte del Ministerio de Marina y Aire

SECTOR DEL CENTRO.—En la jornada de hoy se efectuaron varios servicios de reconocimiento. Fué bombardeada la estación de Rielves y un tren en ella formado. También se bombardeó, cerca de la estación de Jadraque, un tren compuesto de unas veinte unidades que marchaba en dirección a Madrid.

SECTOR DE ARAGON.—A las nueve de la mañana, se bombardearon los reductos enemigos de Huesca. El bombardeo ha sido muy eficaz, cayendo parte de las bombas en el sitio donde están emplazadas baterías. Durante nuestros bombardeos hicieron intenso fuego con artillería antiaérea desde la Plaza de Toros, el Parque y la carretera contra los aparatos, sin que fueran alcanzados ninguno.